

## **Mantén conversaciones con tu hijo adolescente**

### **Rebeca Reynaud**

Las conversaciones entre padres e hijos han de empezar desde que son niños, a la hora de las comidas, de paseos, excursiones o en momentos informales. Los padres hemos de interesarnos por todos los hijos, pero cuando empiezan su etapa adolescente, es decir, en la pubertad –a los 12 años-, se hace necesario estar pendiente de qué les enseñan en las escuelas y cómo lo van asimilando; pendientes de sus afectos, de sus dudas e incertidumbres.

¿Y de qué voy a hablar con él? Puedes empezar por el tema que sabes le gusta, tal vez el deporte o su comida favorita. Y más que hablar **se trata de escucharle**, de dejarle hablar sin interrupciones innecesarias, sin juzgar ni cuestionar; se trata de que converse en confianza con su progenitor. **Tu hijo se tiene que sentir comprendido, no invadido.**

Es importante hacer notar que, lo que hay que saber es **qué necesita**, no tanto qué te gusta. Con frecuencia lo que necesitan es convivir con sus padres y hermanos. Necesitan tener confianza en sus progenitores y sentirse amados y respetados por ellos.

La amistad entre padres e hijos tiene un gran impacto en ambos, sobre todo, el hijo se siente importante, ¡y lo es!, se sabe atendido y protegido. Para el adolescente sus amigos son muy importantes, por eso hay que conocerlos y preguntar al hijo por ellos. Otra cuestión interesante sería preguntar qué norma piensan haría falta en casa. **Fijar una pauta le hará sentirse incluido y respetado.**

Todos tenemos más o menos algún miedo, podemos preguntarle qué le causa miedo, y luego escuchar. También hay que preguntar si hay alguna **actitud de sus padres que le moleste**. Ciertos comportamientos parentales suelen avergonzar a los hijos. Sin que suene a reclamo hay que preguntarle cuáles actitudes tuyas le molestan.

Hay padres que dicen: “Ya lo escucharé cuando venga algo importante”. Si no escuchas las mil minucias que quiere comunicar, no te contará la 1001 que era la más importante. **No hay que pensar que el joven se abrirá desde el principio.**

Por eso es recomendable empezar a ganar su confianza con prestigio y cariño.

UN CASO. Un muchacho que tenía, aparentemente, unos padres que se llevaban bien, descubrió con asombro que se querían divorciar. Cuando eso sucedió, él reaccionó con rebeldía y perdiendo el interés en la escuela, por tanto, sus calificaciones eran bajas. Cuando creció empezó a trabajar en labores no muy recomendables, pero reaccionó y descubrió que el origen de sus males estaba en que, cuando sus padres se separaron, nadie le preguntó: **¿Cómo te sientes?**

**La labor educativa corresponde a los maestros, pero fundamentalmente, a los padres de familia, educar es un proyecto. Lo más importante es ESCUCHAR, con mucho, escuchar siempre, pero más cuando son adolescentes.**

A veces hay que decir:

- Esto que te pasa no es el fin del mundo. Hay muchas cosas que no podemos cambiar. ¿Hay tormenta? Bajemos las velas del barco.

**No los descalifiques.** No hay que juzgar a las personas. Hay que saber que, mucho depende de lo que la persona ha profundizado en la fe.

A veces la adolescente se siente *La Reina de los Mares*, otras veces, se siente cucaracha o persona sin valor. Ni una cosa ni la otra. Hay que tener confianza en Dios, Él te ama.